



MOVIMIENTO DE INTEGRACION DEMOCRATICA

“MID”

La educación y los maestros en tiempo de la pandemia Covid-19

La pandemia del Covid-19 es un acontecimiento global que llegó inesperadamente, poniendo en riesgo la existencia de la especie humana; un virus que se extendió por el mundo y lo puso en cuarentenas, sin que los gobiernos de los estados ni los avances de las ciencias hayan podido detenerlo. La muerte ronda en pueblos y ciudades, la economía se desacelera, se incrementa el trabajo en casa en las empresas, la política entra en el limbo de las incertidumbres e improvisaciones, la vida societal se fractura, la gente se confina en sus casas por el cuidado, la supervivencia, el miedo y por la imposición directa de la sociedad disciplinaria, la cual se refuerza con las políticas de control social que los gobernantes expiden bajo los estados de excepción.

En el universo de desconfianzas generado por el Covid-19, es necesario resaltar la contradicción del capitalismo entre el capital y la vida, pues en este dilema ideológico, los gobiernos definen las medidas de prevención y protección de la sociedad, buscando el equilibrio o inclinándose por una u otra perspectiva, según el carácter democrático o autoritario, justificando sus decisiones desde los discursos ideológicos, los intereses de clase y de los agentes de poder económico y político. Las ciencias, en la economía de mercado, se convierten en un recurso instrumental, en cuanto se pueda utilizar el conocimiento, y sobre todo los datos, en el campo de la aplicación pragmática y en las élites de decisiones para el progreso eficiente del mercado, la economía, el capital financiero y los privilegios de la clase política en el poder.

De esta pandemia y las cuarentenas, se avizora dos fuerzas en conflicto: una, la readecuación del capital internacional para reafirmar y equilibrar los centros de poder en el mundo y, en este sentido, el aprovechamiento para prolongar políticas autoritarias y de control de la ciudadanía y la economía, en la reorganización del mercado global y en la contención de las movilizaciones de protesta en la era de la inteligencia artificial. Y la otra, las fuerzas de las resistencias de izquierda y democráticas que encuentren las oportunidades para fortalecer los procesos de unidad en Colombia y en el mundo contra las políticas neoliberales, superando la fragmentación social, el caudillismo, los fundamentalismos ideológicos, el individualismo liberal, la instrumentalización de las organizaciones de los trabajadores y del pueblo; fortalecer el pensamiento crítico con la autocrítica, las ciencias y en el dialogo pedagógico con las comunidades, la academia y los intelectuales.

Esta pandemia está profundizando las contradicciones capital-trabajo, vida-progreso, derechos-control, autoritarismo-democracia social. En este contexto, el Presidente Duque ha sido fiel servidor de la ultraderecha internacional, alineándose con Donald

Trump y, en el contexto nacional, favoreciendo a los intereses de los grandes empresarios y la indolencia del sector financiero, en detrimento de las condiciones de vida de los trabajadores, sectores populares y de la clase media; además de permitir que la corrupción y las pos verdades -mentiras- circulen a sus anchas en las políticas oficiales. Esta crisis ha demostrado en profundidad la instrumentalización de la educación, la salud, el derecho al trabajo, a la vida y todos los derechos, en función del pragmatismo economicista. Este es el significado de la cuarentena inteligente: es la subordinación de la vida, la educación, la salud ciudadana a los intereses del mercado.

En educación, ha prevalecido la improvisación y el desconocimiento de las realidades de las escuelas, las familias, los estudiantes, los docentes y los territorios. El Gobierno declaró vacaciones, impuso la educación virtual, la educación en casa, entre otras medidas, sin tener en cuenta las profundas desigualdades sociales, la pobreza, el desempleo, la marginalidad en la conectividad, el hambre que, en esta cuarentena ha obligado a las familias a protestar masivamente y bloquear vías exigiendo alimentación, el hambre que encontró su lenguaje simbólico en los trapos rojos colgados en el frente de las casas, a lo largo y ancho del país, con la esperanza de la subsistencia alimentaria. En la implementación del Programa de Alimentación Escolar -PAE-, el MEN pretende imponer a los maestros realizar tareas, como la distribución de la alimentación, que le corresponden a los operadores contratistas.

Esta situación, le exige a la dirigencia de FECODE y sus sindicatos filiales ponerse grandes retos políticos y pedagógicos por la defensa del derecho fundamental de la educación, pública, gratuita, financiada y administrada por el Estado. La educación que surge en el diálogo permanente de la escuela con las experiencias vividas de las comunidades en sus territorios, con los movimientos sociales que luchan por mejorar las condiciones de vida; es decir, descartar la educación estandarizada por competencia y los Derechos Básicos de Aprendizaje -DBA- para comprometernos con la educación emancipadora, educación de la vida y para la vida; la escuela que estudia con seriedad los problemas territoriales para comprenderlos en clave de humanidad y potenciar la formación de ciudadanos democráticos y participativos comprometidos con la democracia fundada en la justicia social. Solo así, construimos la Escuela Territorio de Paz.

En consecuencia con lo anterior, consideramos las propuestas para FECODE:

1. En lo inmediato, organizar y concertar con el MEN y FECODE un qué hacer en materia del desarrollo del año académico.
2. Exigir en el término de la distancia al MEN -como Fideicomitente, la Fiduprevisora y los Contratistas- lo atinente al Plan de Contingencia en Salud para los educadores y sus familias.
3. Demandar de la Fiduprevisora -FOMAG estadística-informe el estado de las reclamaciones y pago de las prestaciones económica de ley solicitadas por el magisterio.
4. Definir una nueva propuesta de cronología y metodología para el cumplimiento de los acuerdos firmados, particularmente en algunos aspectos como: Estatuto

Docente, financiación de la educación pública, relación técnicas maestro-alumno-grupos, canasta educativa, pago de deudas, la conectividad escolar, adecuación de las instituciones educativas, salud, riesgos laborales, formación permanente de docentes, reforma curricular, derecho a la vida y el proceso de verdad-justicia y reparación, la Escuela Territorio de Paz.

5. El funcionamiento del CEID-FECODE y los CEID regionales para que haga presencia en el debate nacional e internacional que en este contexto de la pandemia los maestros están realizando sobre el sentido de la educación que queremos y necesitamos, los problemas de la educación virtual.
6. Fortalecer el Movimiento Pedagógico mediante los Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos -PEPA-, la Escuela Territorio de Paz, los Círculos Pedagógicos, el Fortalecimiento de la Revista Educación y Cultura, la consolidación de los CEID y la preparación y realización del Tercer Congreso Pedagógico Nacional.
7. Así mismo los otros organismos adscritos a la Federación: la escuela de educación sindical, la comisión jurídica, la comisión de género, la de cultura, todos participando en la reflexión nacional sobre el país, la educación, la salud, la vida que tenemos y la que queremos y necesitamos.
8. Tomar la iniciativa en la conmemoración del 1 de mayo, Día Internacional del Trabajo: cacerolazo, comunicado de prensa, declaración política.

Bogotá D.C. 21 de abril de 2020

DIRECCIÓN NACIONAL

Rafael Cuello Ramírez, Luis Edgardo Salazar Bolaños, José Hidalgo Restrepo Bermeo, Ruth Mariela Fernández, Uvaldo Corrales Pérez, Ernesto V. Caiafa, Juan Carlos Martínez Gil, María del Rosario Franco, Adriana Castro